

Del Motiepa al Picota: la primera temporada del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque (PCU)

Roberto López Bravo
Javier López Mejía
Benito J. Venegas Durán

Introducción

Como en la mayoría de las antiguas ciudades mayas, en Palenque las investigaciones se han dirigido principalmente a la restauración de monumentos en el sector cívico-ceremonial o núcleo central, dejando de lado la investigación de otros sectores y contextos, indagación necesaria para comprender la fundación, crecimiento y funcionamiento de cualquier centro urbano. Somos afortunados por contar con excavaciones en unidades habitacionales realizadas por el Proyecto Arqueológico Palenque (González Cruz 1993; López Bravo 1995, 2000), que han proporcionado materiales arqueológicos útiles para comprender el desarrollo y funcionamiento de Palenque como ciudad. Sin embargo, dichos materiales provienen únicamente del sector este del sitio, por lo que no aportan datos para el resto de la ciudad.

La importancia de Palenque ha propiciado que en diferentes momentos se elaboraran croquis y planos de la ciudad (Blom 1991; Nieto Calleja 1991; Robertson 1983), pero fue hasta fechas recientes que se realizó un levantamiento completo de todas las estructuras prehispánicas, lo que permitió establecer que alcanzó una extensión de 2.2 km² y una población cercana a los 6500 habitantes (Barnhart 2001:76), lo que la coloca

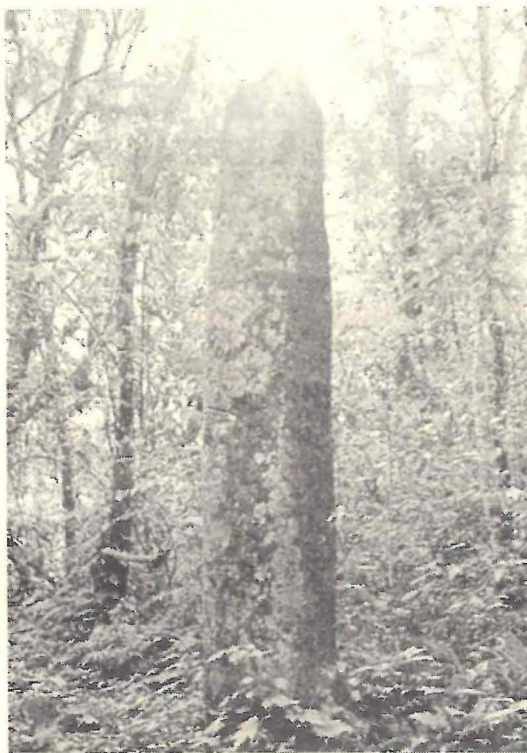


Figura 1. Monumento conocido como "La Picota", ubicado en el conjunto arquitectónico del mismo nombre. El PCU llevó a cabo prospecciones en éste y otros conjuntos del sector oeste de Palenque.

como el centro urbano más grande de la región occidental del área maya: por tener un punto de comparación, Piedras Negras alcanzó una población cercana a las 3000 personas (Nelson, 2002).

Considerando que la información generalmente utilizada para interpretar el crecimiento del sitio proviene del sector central-este, y siendo comparativamente escasas las investigaciones en otros sectores, el *Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque* (PCU) realizó la excavación de pozos estratigráficos en áreas inexploradas al oeste de la ciudad, utilizando como referencia el mapa

recientemente elaborado. Estudios previos (Bishop 1994; Rands 1987; Schele 1986) han establecido que, aunque la ocupación del sitio se remonta al Preclásico Medio y Tardío (c. 500 a. C. - c. 150 d. C.), fue hasta el Clásico Temprano que empezó a tomar la forma que hoy conocemos, creciendo hacia el este a partir de una colonización inicial en el sector de La Picota (figura 1). La primera temporada del PCU se diseñó tomando en cuenta estos aspectos, buscando delimitar con certeza el área original de poblamiento alrededor del arroyo Picota, así como subsecuentes

expansiones hacia el centro del sitio. A continuación presentamos algunos comentarios preliminares al respecto, mismos que empiezan a iluminar nuestro todavía nebuloso conocimiento del origen y funcionamiento de esta importante ciudad. Para ello utilizamos la nomenclatura de grupos arquitectónicos propuesta por Barnhart (2001), que actualmente estamos revisando y que será tema de un futuro trabajo de definición de límites internos de la ciudad.

El sector oeste del sitio

El sector oeste de Palenque comprende los conjuntos arquitectónicos distribuidos alrededor de los arroyos Picota, Piedras Bolas y la ribera oeste del arroyo Motiepa. El sector presenta una distribución continua de estructuras habitacionales, en algunos de los casos con una distribución aglutinada y pocos espacios abiertos (como en el Grupo Xinil Pa') ubicadas sobre terreno alto con pendientes pronunciadas, y en otros se observan conjuntos amplios con una distribución espaciada entre cada una de las estructuras que los conforman,



Figura 2. El número de pozos excavados varió en función de la extensión y complejidad de cada uno de los conjuntos arquitectónicos.

generalmente localizadas sobre pendientes someras (Grupo Escondido).

Durante esta temporada se llevó a cabo el muestreo de los conjuntos Escondido, Piedras Bolas, Xinil Pa', Limón, Nauyaca, Retiro de Moisés y Picota. En general se buscó excavar al menos un pozo estratigráfico por conjunto (figura 2), aunque en algunos casos se excavó un número mayor de pozos debido a la

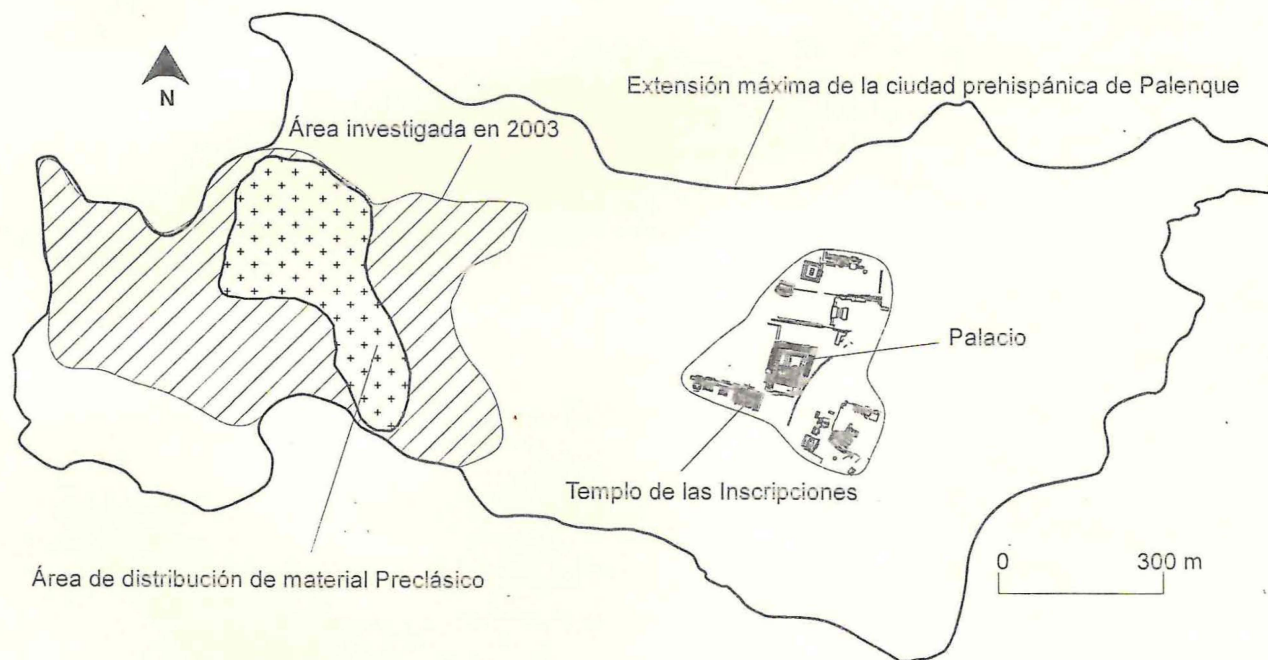


Figura 3. Las prospecciones del PCU en el sector oeste de Palenque, el menos explorado del sitio, se desplegaron a través de los conjuntos Escondido, Piedras Bolas, Xinil Pa', Limón, Nauyaca, Limón, Retiro de Moisés y Picota. Dentro de ese sector se detectó una zona que fue ocupada desde el periodo Preclásico Tardío (aproximadamente, del año 250 antes de Cristo al 150 después de Cristo).

complejidad del conjunto, determinada ésta por factores como la cantidad de patios o plazas y el número total de estructuras.

Uno de los grupos arquitectónicos que llamó desde el principio nuestra atención es el denominado Escondido, debido a las conjeturas que se han generado con respecto a su tamaño, antigüedad y construcción (Barnhard 2001:44-45, 66), por lo que se tomó la decisión de muestrear cada uno de los niveles del conjunto. El Grupo Escondido está formado por una

gran plataforma con dos niveles en la cima y plataformas inferiores adosadas al norte, al sur y al este. En total se realizaron cuatro pozos en la parte más alta y tres en las plataformas inferiores, por lo general tratando de ubicarlos junto a estructuras. A pesar de que las esperanzas para entender el posible crecimiento de Palenque desde el oeste hacia el centro-este de la ciudad recaían en este conjunto, al ser considerado probablemente como uno de los más antiguos, los primeros datos obtenidos nos indican una antigüedad no mayor al Clásico Tardío, ya que una inspección preliminar, arrojó material cerámico correspondiente a los complejos Otulúm, Murciélagos y Balunté.

Dos de las características constantes en los pozos de esta área son la escasa profundidad que se alcanzó debido a la presencia de roca madre cercana a la superficie, así como la pobre división estratigráfica que se reconoce en los perfiles: en el Grupo Escondido la profundidad osciló entre los 40 y 60 cm, y únicamente se notaron

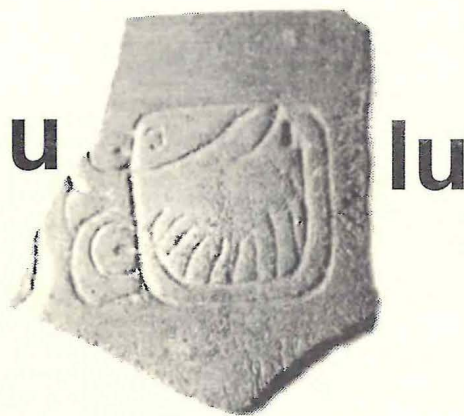


Figura 4. Fragmento de vaso que muestra el cartucho integrado por los glifos *u* y *lu*, que forman el término *ul*, "atole". Pozo 16, Conjunto Picota, Complejo cerámico Murciélagos (684-750 d. C.)

dos capas estratigráficas. Solamente uno de los pozos expuso relleno arquitectónico de bloques de caliza de gran tamaño, cabe señalar que este último se localizó en una de las plataformas inferiores del conjunto (Pozo 22) y no en la parte superior de la gran plataforma, en donde descubrimos roca madre a poca profundidad dejando de lado la idea de que la misma es una construcción completamente artificial. Entre los arroyos Motiepá y Piedras Bolas se ubica el grupo Xinil Pa', caracterizado por una gran densidad de estructuras y conjuntos arquitectónicos en un espacio reducido de terreno, el cual es aprovechado al máximo al aplicar terracedos sobre la ladera norte de las elevaciones presentes en esta zona. Se observa también la presencia de estructuras residenciales de gran tamaño, con una gran inversión de mano de obra y materiales constructivos. También se puede advertir en este sector, junto al río Motiepá, secciones aún abovedadas del sistema de canalización, el cual probablemente impedía que las crecidas del arroyo afectaran a los edificios durante la época de lluvias. Los pozos excavados en este conjunto se caracterizaron por tener una estratigrafía muy pobre, notándose entre dos y tres capas con una profundidad promedio de 80

cm; sin embargo, estos pozos mantuvieron una densidad alta de materiales recuperados (cerámica y fragmentos de figurillas), entre ellos destaca el pozo número 7, en el que se excavó un basurero prehispánico formado por una gran cantidad de materiales de todo tipo: cerámica,

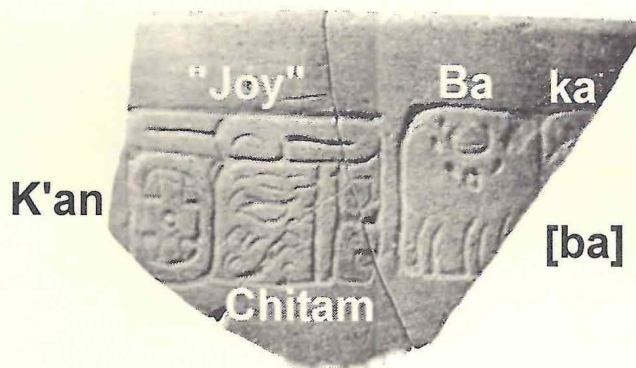


Figura 5. Fragmento de vaso decorado con el nombre de *K'an "Joy" Chitam*, mismo que aparece acompañado del título *B'akab'*. Pozo 16 del Conjunto Picota. Complejo Murciélagos.

obsidiana, fragmentos de piedra de molienda, hueso y hasta un diente fósil de tiburón.

Al norte del Grupo Xinil Pa' se ubica el conjunto denominado Retiro de Moisés. Este conjunto se localiza sobre terreno bajo, sin pendientes pronunciadas; es de llamar la atención un edificio de grandes proporciones (registrado en el mapa de Barnhart como MR 24,32 y 34) que aún en la actualidad conserva algunas secciones abovedadas y que a simple vista, pudo haber contado con tres crujiás largas y al menos un segundo piso, en el cual se tenían una serie de estructuras más ligeras, tal como lo podemos notar en el Grupo XVI. Las excavaciones en este grupo se caracterizaron por ser un poco más profundas (1 metro en promedio) y por una densidad menor de material arqueológico recuperado.

Hallazgos y materiales arqueológicos

Dentro del material arqueológico recuperado en los pozos, la presencia de cerámica perteneciente al Clásico Tardío (Murciélagos-Balunté) ha sido la más significativa, de forma tal que podemos afirmar que este período está representado en la totalidad de los conjuntos, a diferencia de periodos más tempranos de los cuales en un primer análisis, se observan concentraciones cerámicas de menor densidad. Por otro lado, uno de los objetivos principales del proyecto es la ubicación de las áreas más antiguas de la ciudad y, en este sentido, se logró determinar una poligonal

que encierra la presencia de material del grupo cerámico Sierra Rojo, perteneciente al Preclásico Tardío (c. 250 a. C. - 150 d. C.) en conjuntos como el Xinil Pa', Limón, Nauyaka y Piedras Bolas (figura 3). La ubicación de este material junto con el localizado en el centro-este de la ciudad (Elena San Román, comunicación personal 2003), nos permitirá ofrecer, al finalizar las excavaciones y el

análisis de materiales, una nueva perspectiva sobre el crecimiento de Palenque y su forma original en etapas tempranas. La idea tradicional asignaba la mayor antigüedad del sitio a los grupos más al oeste de la ciudad (Escondido y Picota), con un posterior crecimiento urbano hacia el este. Sin embargo, la distribución de material Preclásico hasta el momento ha sido nula (o muy escasa) en esos conjuntos, y se observa mejor en los otros grupos antes mencionados, todos ellos más cercanos al centro. Por otra parte, también hemos localizado importantes áreas de distribución de materiales del Clásico Temprano y Medio

(150- 600 d.C.), las que sugieren que el tamaño de la ciudad durante esos períodos fue cercano al alcanzado durante el Clásico Tardío. Los materiales que sustentan estas afirmaciones se encuentran actualmente en proceso de análisis utilizando para ello una metodología definida de forma conjunta con Elena San Román y Robert Rands.

La distribución de material lítico no tiene un



Figura 6. Ejemplos de fragmentos de figurillas recuperadas por el PCU: a) cabeza de felino con tocado de bandas anudadas; b) ser sobrenatural de aspecto simiesco y rasgos seniles; c) enano; d) figurilla humana de aspecto naturalista.

comportamiento homogéneo a lo largo del muestreo, ya que las cantidades de obsidiana tienen una variación importante entre cada uno de los pozos, sin embargo, la presencia de este material es constante y se reconocen diversos objetos, lascas, núcleos y navajillas de obsidiana, siendo estas últimas el artefacto más frecuente.

Entre los materiales cerámicos rescatados en las excavaciones destacan dos fragmentos correspondientes a dos vasos. Ambos proceden del Pozo 16, excavado en el conjunto Picota, y sobresalen del resto de los tiestos por su decoración esgrafiada. Uno de ellos presenta el cartucho **u-lu, ul**, "atole", lo cual indica que el vaso sirvió para beber u ofrendar dicho alimento (**figura 4**). El otro tiesto resulta en extremo interesante, pues muestra el nombre de *K'an*

"Joy" *Chitam*, acompañado del título *B'akab'* (**figura 5**). Es posible que haga referencia al segundo hijo de K'inich Janaahb' Pakal II, quien de acuerdo con las inscripciones palencanas nació en 664 y accedió al mando en 702. La localización de este cartucho glífico es un dato aislado que no permite establecer la relación que Chitam II pudo tener con el conjunto en que fue excavado. En la actualidad conocemos pocos ejemplos de cerámicas palencanas decoradas con inscripciones glíficas, y de éstos, la mayoría provienen de conjuntos habitacionales periféricos al área arquitectónica principal (como el Grupo B-Murciélagos, de donde procede el Vaso de la Serie Inicial, o el Grupo IV, donde se excavó un fragmento que muestran el título de B'akab'). La ausencia de "cerámicas glíficas" en el área habitacional de la dinastía (el Palacio) y en sus espacios funerarios sugiere que el linaje gobernante no hizo uso de ellas. Es posible que la dinastía produjera algunas vasijas de este tipo con el fin de obsequiarlas a los jefes de los barrios de la ciudad, y ello quizá solamente durante un periodo específico de la

historia palencana: el siglo VIII, época a la cual parecen pertenecer los ejemplares conocidos de cerámicas glíficas locales.

De igual forma, las figurillas ocupan un lugar importante dentro de los hallazgos del PCU, ya que se logró la recuperación de una gran cantidad y variedad de formas (**figura 6**), en su mayoría cabezas de personajes con rasgos antropomorfos y zoomorfos, además de fragmentos del resto del cuerpo como son brazos, piernas, pies, tocados e incluso torsos, aunque en algunos casos es difícil su identificación y muy probablemente puedan catalogarse como partes de la decoración de piezas de mayor tamaño, tal vez portaincensarios.

Finalmente, durante la temporada fueron localizados 6 entierros humanos, en general pobremente conservados.

El más importante de ellos

fue el Entierro 6, ubicado en el Pozo 41 del Conjunto Limón, a una profundidad de 125 cms. Fue localizado en posición flexionada al interior de una cista con tapa, junto con una ofrenda consistente en una vasija cerámica completa y un pendiente de jadeíta en forma de mono (**figura 7**). La dentadura del individuo cuenta con mutilación o limado intencional en por lo menos 4 dientes incisivos de la mandíbula superior, rasgo decorativo que parece destacar su importancia social.

Alcances y perspectivas

Los trabajos de la primera temporada del PCU se realizaron entre los meses de septiembre a diciembre del año en curso, siendo éste un reporte preliminar de datos "frescos" que todavía están en proceso de análisis para ser presentados de manera más detallada en futuras publicaciones. Sin embargo, en términos generales podemos afirmar que esta primera temporada ha permitido un nuevo acercamiento al sector oeste de Palenque a través de los materiales recuperados en 45 pozos estratigráficos. El análisis de estos



Figura 7. Pendiente de jadeíta con forma de cabeza de mono; fue localizado en el Entierro 6, Pozo 41 del Grupo Limón.

materiales - actualmente en curso - facilitará la comprensión de diversos aspectos de la historia cotidiana de Palenque, complementando así los acontecimientos registrados en los monumentos que decoran el centro cívico-religioso del sitio. Gracias a estos trabajos contamos hoy con una propuesta de delimitación del área colonizada originalmente durante el Preclásico Tardío, así como con una idea acerca de los grupos que fueron construidos posteriormente, durante el Clásico Temprano y Medio. Esperamos que en el futuro estos datos sirvan de base para investigaciones que intenten comprender problemas y épocas específicas. Durante la segunda temporada de campo, programada para realizarse en el segundo semestre del 2004, nos dedicaremos a la excavación en grupos arquitectónicos en el sector central-este del sitio que no han sido investigados anteriormente, como los grupos H, Otulum, XXIII y XXVI, así como otros que han recibido poca atención, como el Grupo Encantado.

Agradecimientos

El Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque forma parte del esfuerzo continuo del INAH por preservar, investigar y difundir el patrimonio cultural de México, y sus actividades no serían posibles sin el apoyo e interés del Arqlgo. Arnoldo González Cruz y del LAE Juan Antonio Ferrer Aguilar. Por otra parte, agradecemos la información y comentario epigráfico proporcionado para este artículo por el historiador Guillermo Bernal.

Bibliografía

Barnhard, Edwin

2001 *The map of Palenque*. PhD dissertation, University of Texas at Austin.

Blom, Frans

1991 [1926] *Las ruinas de Palenque, Xupá y Finca Encanto*. México, INAH.

González Cruz, Arnoldo

1993 *Trabajos arqueológicos en Palenque, Chiapas. Informe de campo VI Temporada*, Archivo Técnico del INAH, México.

López Bravo, R.

1995 *El Grupo B, Palenque, Chiapas. Una Unidad Habitacional Maya del Clásico Tardío*. Tesis de licenciatura en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

2000 "La veneración de los ancestros en Palenque", en *Arqueología Mexicana*, Vol. VIII, Nº 45, p. 38-43, Editorial Raíces, México.

Nelson, Zachary

2003 *The Growth of Piedras Negras, Guatemala*. Reporte entregado a la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos (FAMSI) <http://www.famsi.org/reports>.

Nieto Calleja, Rosalba

1991 *Historiografía de la zona arqueológica de Palenque*, documento de apoyo para la delimitación de la zona arqueológica. Archivo Técnico del INAH, México.

Rands, R. L.

1974 "The ceramic sequence at Palenque, Chiapas", en *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, N. Hammond ed. London, Duckworth, p. 51-75.

1987 "Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area", en *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*, P. M. Rice and R. J. Sharer eds. Oxford, BAR International Series 345(1): 203-238.

Robertson, M. G.

1983 *The Sculpture of Palenque, Vol. 1: The Temple of the Inscriptions*, Princeton, Princeton University Press.

Schele, Linda

1986 "Architectural Development and Political History at Palenque", en *City States of the Maya: Art and Architecture*, E. Benson ed. Denver, Rocky Mountains Institute for Precolumbian Art, p.110-137.